

DIOS LLAMA A GEDEON

Pr. Manuel Sheran

Jueces 6:1-16

INTRODUCCION

Comenzamos esta segunda temporada de la serie Pecado y Redención basada en el libro de los Jueces.

Culminamos la temporada anterior viendo como Dios trajo una liberación milagrosa para Israel de la mano de Débora y Barac al derrotar al rey Jabín y su ejercito de carros de hierro. Milagrosa porque literalmente trajo un diluvio que arrasó con aquel ejercito de una manera sobrenatural y providencial que justamente cuando marchaban contra Israel intervinieron los elementos de la naturaleza para librarlos de aquella gran amenaza. Cuando el ejercito de Jabín se vio diezmado, el ejercito de Israel les dio la estocada final matando a los sobrevivientes a filo de espada.

El capitulo 5 termina con 40 años de paz para el pueblo de Israel. Y si recordamos todos los otros ciclos anteriores, cuando Israel se encuentra en paz es cuando se aleja de Dios para irse en pos de dioses ajenos. Es entonces cuando Jehová les envía un opresor para castigarlos y hacerlos volver a él. Posteriormente el pueblo clama a Jehová por su liberación. Jehová oye sus suplicas y levanta un libertador llamado juez, para derrotar a los enemigos y traer la paz de nuevo a Israel. Y luego el ciclo se repite de nuevo. Después de un prolongado tiempo de paz, Israel hace una vez mas lo que es malo delante de los ojos de Jehová.

Y justamente de esa manera nos introducimos al capitulo 6. Al sexto ciclo de redención.

En nuestro estudio de hoy identificaremos esas 4 etapas de este ciclo en la narración de Gedeón y estudiaremos algunas particularidades que tiene este ciclo en comparación con los anteriores. Luego miraremos algunas aplicaciones de esta historia para nuestra vida. Porque es importante esta historia, como se relaciona con nosotros y que podemos aprender de ella.

Es mi propósito en este día que podamos ver claramente a través de este texto como nuestra conducta no es diferente a la de Israel. Y que al mismo tiempo podamos identificar las bondades del Señor al utilizar las pruebas en nuestras vidas para llamarnos al camino verdadero y librarnos de nuestros enemigos para darnos paz.

Para que finalmente podamos arrepentirnos y apartarnos de los ciclos destructivos que nos llevan de regreso a la esclavitud del pecado y que perseveremos en la fe para hacer aquello que fuimos llamados a hacer.

I. ISRAEL PROVOCA A DIOS (VR 1)

Jueces 6:1 Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años.

Algo que es de notar inmediatamente que nos acercamos al texto es que los años de sufrimiento nunca superan los años de paz que trae el Señor. Esto es porque el no permitirá que seamos tentados o probados más allá de lo que podemos soportar dice 1 Corintios 10:13.

El contexto nos permite ver que hacer lo malo ante los ojos de Jehová involucra una acciones y consecuencias desastrosas en la vida de Israel. Quiere decir que cedieron ante el estilo de vida depravado de los Cananeos y las perversidades morales mas horrendas en todas las áreas de su vida. Comenzando por cambiar a Dios por los dioses de Canaán. E incursionar en las practicas que servir a este dios involucraba.

II. DIOS ENVÍA UN OPRESOR (VR. 2)

Por lo tanto, Dios los entrega en mano del pueblo de Madián, un pueblo situado al sureste, de donde Dios había traído toda el agua que aplasto a Jabín.

Este Madián no es el mismo pueblo de donde era el suegro de Moisés. Ese Madián era todavía más al sur.

El caso es que, a causa de sus maldades, Dios los entrega a un enemigo que es comparado como una plaga de langostas. Encontramos esto en el verso 5:

Jueces 6:5 Porque subían ellos y sus ganados, y venían con sus tiendas en grande multitud como langostas; ellos y sus camellos eran innumerables; así venían a la tierra para devastarla.

Cuando la plaga de langostas arrasa a un cultivo es una cosa increíble porque llegan en una multitud similar a la que narra el capítulo 7 verso 12. Es tan grande esta plaga que se mira como una nube negra. Cuando llegan a los cultivos arrasan con todo. De una manera impresionante. Las plantas quedan solo con sus ramas secas y nada de hojas.

Esta imagen de langostas es bien significativa en la Biblia porque se menciona en diferentes lugares para proporcionarnos una imagen mental de lo numeroso y destructivo que puede ser un ejército como en Apocalipsis o en Jeremías y en otros casos para dimensionar el tamaño del hombre frente a Dios, como en Job.

Así que cuando leamos en apocalipsis acerca de ejércitos como langostas, no debemos compararlo con cosas de la actualidad que el autor ni se imaginaba que existían.

Pues en su mente lo que imperaba era el imaginario del Antiguo Testamento. El libro de Apocalipsis es el libro del Nuevo Testamento que mas referencias hace al Antiguo Testamento.

Por lo tanto, Juan no pensaba en langostas como los Helicópteros de guerra, sino que pensaba en lo que langostas es en el Antiguo Testamento. Le digo esto también, porque mas adelante encontraremos que hay una relación estrecha entre los elementos de la narrativa de Gedeón y el libro de Apocalipsis. Por ejemplo, en el capítulo 7, si aún no lo ha leído, le invito a que pueda hacerlo. No ahorita, ahorita tenemos que estar poniendo atención, pero en su casa puede leerlo y se dará cuenta que: En la batalla de Gedeón contra Madián llevan unas candelas escondidas en una vasija y marchan contra Madián. Luego tocan las trompetas y rompen las vasijas para dejar ver la luz de las velas y eso confunde a sus enemigos y los hace huir. Este relato esta plagado de elementos escatológicos asombrosos.

Pero volviendo a nuestro tema, en el caso particular de Madián, se utiliza esta imagen para referirse a su numerosidad y al daño que causarían al sustento de Israel. Muy similar al daño que hacen las langostas.

Jueces 6:3–6 Pues sucedía que cuando Israel había sembrado, subían los madianitas y amalecitas y los hijos del oriente contra ellos; subían y los atacaban. 4Y acampando contra ellos destruían los frutos de la tierra, hasta llegar a Gaza; y no dejaban qué comer en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos. 5Porque subían ellos y sus ganados, y venían con sus tiendas en grande multitud como langostas; ellos y sus camellos eran innumerables; así venían a la tierra para devastarla. 6De este modo empobrecía Israel en gran manera por causa de Madián; y los hijos de Israel clamaron a Jehová.

Sin duda eran como langostas. Arrasaban con lo que encontraban a su paso.

III. ISRAEL CLAMA A DIOS (VR. 7)

En el verso 7 encontramos el clamor de Israel hacia Dios. Pero me llama la atención su clamor. Miremos porque:

*Jueces 6: 7 Y cuando los hijos de Israel clamaron a Jehová, **a causa de los madianitas,***

Ellos no estaban arrepentidos por sus pecados. Sino que estaban afligidos por sus pérdidas.

Eso me hace pensar en nuestra propia condición. Cuando venimos a Dios en oración rogando desesperadamente por su liberación. Muchas veces por cosas en las que nosotros mismos nos hemos metido aun sabiendo que va en contra de la ley de Dios. Pedimos que solamente arregle nuestros relajos, o nos arrepentimos realmente de haberle fallado.

¿Que nos preocupa más, las consecuencias de nuestras malas decisiones o el haberle fallado a Dios?

Si la respuesta es la primera, aun no entendemos lo que es el nuevo nacimiento. Porque una persona que ha nacido de nuevo se duele por su pecado y clama a Dios por su perdón.

Aun así, Dios manifiesta su misericordia para con ellos. Y escucha su clamor.

IV. RESPUESTA DE JEHOVÁ (VR. 8)

La respuesta del Señor en este ciclo es diferente a todos los demás.

Jueces 6:8 Jehová envió a los hijos de Israel un varón profeta, el cual les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo os hice salir de Egipto, y os saqué de la casa de servidumbre.

Esto presagiaría el tiempo de los Profetas que habría de venir, a partir de aquí Dios empieza a hablar de esta manera.

a) Profeta (vr. 8-10)

Levantando hombres enviados por el, para que recuerden a Israel el pacto entre ellos. Y que no olviden lo que Dios ha hecho en el marco de este pacto, y lo que el dijo que hará. Esta es la labor de un profeta. La vemos de manera explicita en los siguientes versos:

Jueces 6:8–10 Jehová envió a los hijos de Israel un varón profeta, el cual les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo os hice salir de Egipto, y os saqué de la casa de servidumbre. 9Os libré de mano de los egipcios, y de mano de todos los que os afligieron, a los cuales eché de delante de vosotros, y os di su tierra; 10y os dije: Yo soy Jehová vuestro Dios; no temáis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis; pero no habéis obedecido a mi voz.

El profeta no les habla acerca de que traerá un tiempo de liberación, de victoria, que no padecerán, que tendrán todo lo que tienen. El profeta les hace volverse al Señor no olvidando de Donde los saco. Lo que ha hecho por ellos, las promesas que las ha cumplido y nada más. Les prometió una tierra y les dio su tierra con el propósito de establecerse como su pueblo para la gloria de EL y no de ellos mismos. Luego les recuerda quien es Dios. Y les recuerda sus pecados.

Dios les dijo que no temieran a los dioses amorreos, y por temer no se refiere a que tengan pavor de que los fueran matar. Este temor se refiere al temor reverente, de alabanza que debían tener únicamente por Jehová como Dios verdadero. Ese temor en lugar de tenerlo por Jehová ellos lo tenían hacia los dioses amorreos. Y por eso eran culpables, porque no obedecieron la voz de Dios. Tuvieron temor de los dioses amorreos y de sus pobladores y en lugar de ir a Dios en oración el temor se apodero de ellos y prefieren ir a esconderse en cuevas que presentar su suplica ante Dios.

Que terribles estos Israelitas, es cierto. Pero somos iguales nosotros cuando tememos mas a los dioses amorreos que a Jehová de los ejércitos.

¿Como tememos a los dioses amorreos más que a Jehová? Cuando tenemos miedo de faltar a nuestro trabajo, pero no a la iglesia. Cuando tenemos miedo faltar a la U, pero no de faltar a la iglesia. Cuando no tenemos problema con comprometer nuestra fe con el mundo. Cuando hacemos lo que queremos sin considerar si quiera la ley de Dios.

Los profetas eran hombres enviados por Dios para hablar de parte de Dios para hacer a la gente darse cuenta de su pecado, arrepentirse, conocer a Dios y volverse de sus malos caminos.

Totalmente diferente a lo que son los profetas hoy día. Hombres avaros, amadores de ganancias deshonestas y vanagloriosos sedientos de reconocimiento que hablan para satisfacer los placeres de sus oyentes sin exigir arrepentimiento ni profesar fe en el Dios verdadero. Su énfasis esta en las bendiciones mas que en Dios. Y ese no es el mensaje de los profetas. Esa no es la labor de los profetas. Era una labor de exhortación y advertencia ante la desobediencia y la apostasía. Y eso es lo que hace el Espíritu Santo hoy día a través de su palabra. Por eso los profetas ya no son necesarios, porque todo lo que necesitamos saber acerca de Dios, podemos saberlo por su palabra. Si lo que un llamado profeta tiene que decirnos esta en la palabra, entonces tal profeta es innecesario, Pero si lo que tiene que decirnos no esta en la palabra entonces no debemos escucharlo. Porque ningún profeta habla de su propia cuenta sino es enviado por Dios. Y en este sentido Hebreos 1 es bien claro cuando nos dice:

Hebreos 1:1, 2 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, 2en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.

Dios llama profetas para un tiempo en que la revelación de su voluntad a través de la palabra aun no era manifiesta. Pero los llama con los lineamientos específicos que mencionamos anteriormente.

En el caso particular de Israel 40 años es lo que tarda una generación de transicionar a la otra. Una nueva generación que no tiene conocimiento del Dios de sus padres, demanda una recordación del pacto de Dios con ellos. Y ahí es donde entra en escena el profeta.

Pero la respuesta de Jehová al clamor de liberación de Israel tiene una segunda respuesta:

b) Ángel de Jehová (11-12)

El ángel de Jehová se hace presente:

Jueces 6:11–12 Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. 12 Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente.

Esta manifestación del Ángel de Jehová es lo que se llama en teología una TEOFANIA. Es una manifestación visible de Dios. Cuando en el Antiguo Testamento se presenta el Ángel de Jehová, no se refiere a un Ángel privado de Jehová, sino que se refiere a Dios mismo, en una manifestación visible de Dios. O en otras palabras El Señor Jesucristo. Pues Colosenses nos dice:

Colosenses 1: 15 El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

Así que en este caso Dios mismo desciende y se aparece a un hombre en particular para darle la tarea de libertar a Israel.

Es interesante notar en las circunstancias en las que encuentra a Gedeón y la manera en que le saluda.

Le dice: varón esforzado y valiente. Sin embargo, el hombre está escondido en un lugar trillando trigo, escondido para que no lo vean los Madianitas. Seguro Gedeón se ha de haber extrañado y ha de haber visto para todos lados para ver si se refería a él.

Un lagar es una especie de pila redonda donde las uvas se echan para ser pisoteadas y el jugo sale por una tubería en el inferior hacia los recipientes donde es luego puesto para fermentar.

En cambio, el trigo, se trilla en una “era de trilla” que es un lugar abierto, limpio, empedrado y de forma circular donde se le permite a los bueyes entrar para trillar los granos. Esto significa que los bueyes caminan sobre el trigo para separar el grano de su cascara. Es muy común que el buey que trilla se le permita comer del grano que esta trillando. Solo los amos déspotas y avaros le ponen bozal al buey que trilla para no perder nada. A esto se refiere el pasaje de Deuteronomio 25:4 cuando dice: No pondrás bozal al buey que trilla. El mismo pasaje que utilizo Pablo refiriéndose a que los que trabajan del evangelio que vivan también del evangelio, relacionándolo también con las palabras del Señor Jesucristo en Lucas 10:7 que “El obrero es digno de su salario”

El grano que es trillado después es arrojado en el aire con un tridente para que el aire se lleve la suciedad y los residuos y que quede en la era solo el trigo limpio. Este proceso se llama zarandear. Posteriormente se uso una malla que hace esta función a la que se le llama zaranda. Pero con esto en mente podemos entender mejor las palabras del Señor Jesús a Pedro cuando le dice:

Lucas 22:31–32 Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; 32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.

La zaranda de las pruebas es el proceso por el cual Dios limpia nuestra fe. Y nos fortalece para ayudar a otros hermanos.

De regreso a nuestro relato, un proceso tan escandaloso como este hubiera sido blanco fácil de los hombres langosta. No debería haber sido un problema para un hombre valiente como el ángel llama a Gedeón. Sin embargo, Gedeón dista mucho de ser el caudillo que Dios lo llama a ser. Las circunstancias nos muestran a un Gedeón temeroso y cobarde.

Esto nos lleva a ver una gran verdad acerca del llamado de Dios al ministerio. Dios no llama al más capacitado o al mejor. Dios llama a quien el quiere y al que esta dispuesto. Por supuesto el talento y la preparación es importante. Pero el talento y la preparación no están por encima de la disposición. Y sobre todo, de la elección soberana de Dios.

Pensemos en eso. Hay muchas personas que no quieren servir a Dios porque no tienen lo que se necesita. Quizás nunca han estudiado teología en su vida. O quizás las condiciones que encuentran para servir son las perfectas según ellos. Cuando Dios te llame al ministerio, lo único que tienes que hacer (por supuesto si en ti esta el anhelo) es estar dispuesto. Porque Dios no llama al mas capacitados, Dios capacita al que es llamado. Y así lo vamos a ver en la vida de Gedeón.

c) Dios levanta un Juez (13-15)

La tercera respuesta al clamor de Israel. Después de haber enviado un profeta para llamarlos al arrepentimiento, y después de que el ángel mismo de Jehová se apareciera, el les envía un hombre que hará la función de libertador de sus enemigos. Esto es hermoso, porque los hombres que el Señor envía en rescate de su pueblo son un regalo de su gracia. Lo vemos en el ministerio del Señor Jesucristo que es la dadiva mas grande del padre hacia nosotros. Así mismo en los ministros que nos envía para predicarnos la palabra. Efesios dice:

Efesios 4:10–12 El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. 11Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.

Cada uno según su tiempo de aplicación, pero nos dio dones en forma de hombres de acuerdo a cada dispensación. En el tiempo de los jueces envió jueces. En el tiempo de los profetas, profetas, en el tiempo apostólico apóstoles y en el tiempo de la iglesia pastores/maestros y evangelistas que somos todos.

El llamado de Gedeón está rodeado de miles de incógnitas. Como las tendría quizás cualquier persona que tiene el solemne privilegio de ser llamado a servir.

No solo en la obra del ministerio, sino que servir a los Santos del Señor. Es un tremendo privilegio que debe hacerse con reverencia y excelencia sin importar su complejidad.

Vemos algunas de las interrogantes de Gedeón en los versos del 13 al 15:

Jueces 6:13–15 13Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas. 14Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo? 15Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre.

En nuestros tiempos sonarían similar a esto: Que no soy bueno, que yo no puedo, que que voy a hacer, de que voy a vivir, hay otros mejores que yo. Etc, etc. Claro hay excepciones que son válidas y depende mucho de las circunstancias. Pero en el caso que sean por simple negligencia, somos llamados a examinar nuestro corazón.

Las preguntas de Gedeón son desafiadas con el mandato del Señor que le dice: ve con esta tu fuerza y salvaras a Israel. Esta instrucción resulta un poco contradictoria en virtud de que es un principio evangélico que en nuestras fuerzas es imposible lograr algo, sino que debemos hacerlo en las fuerzas del Señor.

Eso es cierto. Pero la razón para esto es porque hasta ahora Israel ha necesitado de intervención divina para vencer a un adversario mucho más numeroso que ellos. Lo que Dios esta diciendo acá, es que no necesita intervención divina para vencer a este adversario. Por ejemplo: Jabín tenía armamento bélico. Necesitaban un milagro para vencer. Y eso fue lo que sucedió. En el caso de los Madianitas solo eran números sin ningún tipo de entrenamiento militar. Como veremos mas adelante, solo se ocupo de 300 hombres que les pusieran resistencia para vencerlos. En otras palabras, el temor que tenían era infundado. Por lo tanto, lo que necesitaban no era intervención divina, sino que fe.

Vemos en el siguiente verso que eso es precisamente en lo que Dios se encarga de equipar a Gedeón.

V. DIOS GARANTIZA LA VICTORIA (16, 34)

Jueces 6:16 Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.

Dios equipa a Gedeón con Fe porque eso es lo que carecía. En los próximos capítulos Dios seguirá tratando con la Fe de Gedeón a través de una serie de milagros que este le pide a Dios que realice para afirmar su fe.

Esto no significa que debemos pedir señales y milagros para ser afirmados en nuestra fe, recuerde que este es un tiempo donde no había biblia y la revelación completa del plan de Dios no había sido manifiesta en Jesucristo.

De manera que, en este tiempo, esta era la manera en que el pueblo de Dios podía tener seguridad en sus planes. No así en nuestros días. La manera en la que podemos estar seguros de la voluntad de Dios es a través de su palabra.

Dios no envía a Gedeón hacia la incertidumbre. El garantiza la victoria desde antes de la lucha. De la misma manera que nos elige antes de que siquiera existiéramos, Nos regenera antes de que seamos perfectos. Nos adopta antes de darnos su herencia. Nos santifica antes que seamos verdaderamente santos. Y nos glorifica antes que seamos efectivamente transformados. Por lo cual podemos tener la absoluta certeza de que lo que el prometido que hará, en efecto él lo hará, porque el se asegurará de hacerlo. Al final del día eso es la fe.

Hebreos 11:1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Es hermoso ver que después de este proceso en el que vemos un Gedeón temeroso, cobarde, falto de fe, acomplejado y humillado, después se nos es presentado como uno de los héroes de la Fe:

Hebreos 11:32–33 ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefte, de David, así como de Samuel y de los profetas; 33que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,

Dos mil años mas tarde, Gedeón es considerado un héroe de la fe. El plan de Dios se concretó. La fe de Gedeón fue restaurada y por un breve espacio de tiempo, Dios lo utilizo para traer paz a Israel destruyendo a sus enemigos.

Podemos confiar en que sus promesas son si y amen.

CONCLUSION

Como conclusión la experiencia de Israel durante el tiempo de Gedeón es un presagio de la experiencia normal del cristiano. Israel y particularmente Gedeón experimentaron la manifestación de Dios como nosotros la experimentamos. Solo que a manera de una sombra o una figura de lo que sería el cristianismo a la luz de la revelación de Cristo.

Experimentaron el arrepentimiento por su palabra que es lo que hace el profeta. La venida de Cristo para comisionarnos la obra evangelística. Y la presencia personal de su espíritu capacitándonos para vencer.

La cual se hace manifiesta en el verso 16 y el 34.

Jueces 6:34 Entonces el Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón, y cuando éste tocó el cuerno, los abiezeritas se reunieron con él.

Estas 3 experiencias del Cristiano constituyen el remedio infalible en contra de la inconstancia del ciclo de decadencia de Israel.

Si queremos permanecer fiel a Dios debemos aferrarnos a su presencia en nosotros, poniendo la fe en Cristo nuestro salvador y abogado y limpiándonos diariamente con el agua de su palabra.

APLICACIONES

Dios llama a Gedeón y este actúa según las instrucciones de Dios. Sin embargo, Gedeón estaba inseguro de obedecer a Dios. Se encontraba escéptico haciendo preguntas y pidiendo señales como solo un incrédulo haría.

A pesar de ser un líder reacio a su llamado tal como Barak, Hebreos lo pone como un ejemplo de Fe. De manera que los creyentes, así como Gedeón, perseveren en su fe y logren hacer aquello que Dios les ha llamado a ser saliendo de su propia comodidad, dejando a un lado las excusas y desafiándose a vivir una vida de obediencia.

El ciclo de Gedeón se trata de la lucha de los cristianos para creer en Dios a pesar de que el panorama sea sombrío, difícil o no sea el ideal.

Debemos aferrarnos a Dios por su palabra y su espíritu para apartarnos del mal y perseverar en el camino de la obediencia hasta el día de Cristo.

Oremos al Señor.